

INFORME

DEL DELEGADO DEL ECUADOR EN LAS «JORNADAS MÉDICAS»
DE MADRID, SEÑOR DON

CESAR A. NAVEDA

Señor Ministro:

Por comunicación cablegráfica fui autorizado para representar al Ecuador en las "Jornadas Médicas" de Madrid. Estas "Jornadas" que por primera vez se han llevado a cabo en la Capital Española a la manera y como vienen celebrando anualmente en las Facultades de Medicina de Bruselas, París, Montpellier, etc., ha sido por varios motivos de una elevada significación.

El carácter estrictamente científico de los trabajos realizados y la extensión y variedad de los mismos, me impiden ser detallado en el presente informe, toda vez que este asunto puramente científico interesa únicamente a los profesionales médicos. Para conocimiento de nuestra clase médica ecuatoriana, envíe una información detallada a la Prensa médica e informativa de Quito y Guayaquil.

Las "Jornadas Médicas" de Madrid, tuvieron lugar del 18 al 23 de octubre en la Facultad de Medicina de San Carlos. Las más destacadas personalidades de la ciencia europea, invitados expresamente, han venido a Madrid para exponer sus últimas adquisiciones en la humanitaria ciencia de aliviar el dolor. Todos los países que marchan a la cabeza de la cultura, han enviado sus más altos representantes.

Entre los científicos extranjeros es preciso poner a la cabeza el nombre de E. Gley, Presidente de la Academia de Medicina de París y miembro del Instituto, que dió su magistral conferen-

cia sobre "Cuestiones actuales de la fisiología del tiroides" en la que triunfó nuevamente el talento del sabio investigador. El Profesor Robert Meyer de Berlín, Director del Laboratorio de Clínica Universitaria de Mujeres, trató sobre "La función del ovario". Hablando en correcto español nos hizo conocer sus últimas investigaciones sobre la anatomía patológica de la glándula ovárica.

El Profesor Forgue, autor de su famosa Patología Quirúrgica conocida de todos, catedrático de Clínica Quirúrgica de la Universidad Montpellier, hizo nuevas y originales demostraciones sobre la "Exéresis del esternomastoideo en la extirpación de los grandes tumores del cuello".

El Profesor suizo Wegelin del Instituto de Patología y ex-Rector de la Universidad de Berna, nos habla de cuestiones interesantísimas sobre "La Patología del bocio endémico", haciendo demostraciones con autopsias.

Italia no pudo estar mejor representada enviando a su más ilustre endocrinólogo Profesor Nicolás Pende de la Universidad de Génova, cuya conferencia sobre "La importancia clínica de la tonicidad cardíaca" abre en los horizontes de la cardiología, nuevas e inquietantes rutas que seguir en la investigación de verdades más perfectas. El cada día más atentamente estudiado problema del Cáncer, estuvo representado en el Profesor Caspari del Instituto del Cáncer de Frankfort, que disertó sobre "Nuevos problemas en la investigación del Cáncer", dejando en el espíritu, una más fundada esperanza de que no está lejano el día en que este duro azote, quede vencido por la paciencia y la laboriosidad de un grupo de abnegados de todo el mundo.

Rumania el pequeño país de la Europa oriental, envió su más alto valor científico, el Profesor Danielopolu de la Universidad de Bucarest, quien en su conferencia "Las zonas reflexógenas de la carótida, del corazón y de la aorta. Su importancia en patología y terapéutica", demostró cual es el grado de la cultura médica rumana que tantos valores universales tiene en la actualidad.

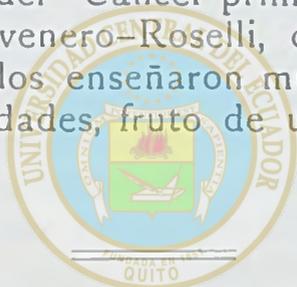
El Jefe de servicio de Ginecología y Obstetricia de la Policlínica Universitaria de Bruselas, doctor René Beckers, que fué también el iniciador de las "Jornadas Médicas" de Bruselas y uno de los primeros conferenciantes, habló sobre el siguiente tema "La Ginecología debe ser ante todo una ciencia médica", dando una lección magnífica a los que se obstinan en creer que la especialidad lo es todo. Para satisfacción de la medicina ecuatoriana, he de hacer constar que tuve el raro y singular placer de escuchar de labios del Profesor Beckers, halagadoras frases sobre algunos médicos ecuatorianos a quienes él conoce, especialmente al Dr.

Valenzuela de Guayaquil. El prestigio de nuestra Patria podría llegar a mucho si nuestros profesionales que van a la cabeza y que seguramente podrían presentarse sin desdoro en cualquier Congreso Internacional, quisiesen, en un prolongado gesto de patriotismo, hacer menos dinero y más ciencia.

Sólo a un conferenciante hispanoamericano hemos tenido el placer de escuchar; es el doctor Faustino Tronge de la Universidad de Buenos Aires, quien habló sobre "El secreto médico en obstetricia".

La lista de los conferencistas extranjeros sería larga y pesada de leer para los profanos; sólo quiero citar unos cuantos nombres más, ya que de su labor individual me ocuparé, como dejo apuntado, en la Prensa profesional.

Bardier, de Toulouse habló de "Los síncope clorofórmicos y la reanimación del corazón"; Jesuneney, de Burdeos, disertó sobre "El cáncer de la lengua"; Sheehan, de Nueva York, hizo conocer sus brillantes resultados en "La Cirugía Plástica"; Olmer, de Marsella, trató del "Cáncer primitivo del pulmón"; Hosford, de Londres, Sanvenero-Roselli, de Génova, Mattas, de Nueva Orleans, etc., todos enseñaron muchos e interesantes aspectos de sus especialidades, fruto de una larga y paciente investigación.



ÁREA HISTÓRICA
DEL CENTRO DE INFORMACIÓN INTEGRAL

He de hablar ahora de los científicos españoles y de su labor. Pero si los profesores extranjeros, apenas he dicho los nombres por su crecido número; para hablar de los maestros españoles, de todos los que han intervenido con sus conferencias, con sus demostraciones clínicas y operatorias y con sus experimentos en todos los laboratorios de Madrid, necesitaría no ajustarme a las dimensiones de un Informe como este, que por su naturaleza, ha de ser conciso, sino dedicar a ello un folioteo entero.

Pero aun cuando tuviera que dejarlo todo para otro lugar, por su mucha extensión, hay unos cuantos nombres que están por sobre todo y que han sido el eje de las "Jornadas Médicas". Gregorio Marañón, de Madrid; Gustavo Pittaluga, de Madrid; Ricardo Lozano, de Zaragoza; Augusto y Suñer, de Barcelona y R. Novoa Santos de Santiago de Galicia.

El Profesor Marañón, cuya fama universal sobre cuestiones endocrinas y enfermedades de la nutrición, le ha colocado justamente a la cabeza de la Medicina española, fue el encargado de la Ponencia de Medicina interna habiendo escogido para ello, tema de tan alto interés como "El problema de las aortitis desde

el punto de vista médico general", en cuya discusión intervinieron magistralmente los profesores Danielopolu, el cardiólogo Dr. Calandre, el sifiliógrafo profesor Sánchez Covisa, García Vela, Lago, Crespo Alvarez, etc.

Es un acabado estudio de las aortopatías desde todos los puntos de vista de la medicina general. En grado sumo, el éxito de las "Jornadas Médicas" se debe a la Ponencia de este sabio maestro.

La Ponencia de Cirugía estuvo a cargo del profesor Ricardo Bazano que se ocupó de "La cirugía del sistema nervioso" tema de gran novedad y en cuya discusión intervinieron numerosos profesores.

Pittaluga, el sabio malariólogo, catedrático de Parasitología de la Facultad de Madrid, cuya autoridad es reconocida en todo el mundo, dió una magistral conferencia sobre "Las Hemodistrofias" en la flor única, clara y precisa como él sólo sabe hacerlo; para los profesores extranjeros que ya le conocían de nombre, fue una comprobación de su gran valor científico.

Augusto Pi y Suñer, el inquieto fisiólogo catalán que trabaja en colaboración de otro fisiólogo de gran talla, Bellino, también catalán, nos hizo conocer, aparte de otras conferencias y demostraciones, su "Demostración cinematográfica de nuestro método de circulación cefálica cruzada" tema completamente nuevo en la experimentación fisiológica.

R. Novoa Santos, catedrático de la Facultad de Santiago, autor de su conocida Patología General, habló de "Los estados diabetoides" especialidad en la cual es un maestro de gran autoridad.

Aparte el número tan grande de conferencias, muchas de ellas con demostraciones prácticas llevadas a cabo en todos los Hospitales madrileños, es preciso hacer constar y en esto precisamente se separan las Jornadas de los clásicos Congresos, el número tan considerable de sesiones operatorias llevadas a cabo, unas por profesores extranjeros, y las demás por cirujanos españoles. Este aspecto eminentemente práctico que hace que todos los médicos del país, se pongan al corriente, en pocos días, de las últimas adquisiciones científicas, no puede conseguirse sino con una organización de esta naturaleza.

Los organizadores, profesor Sebastián Recasens, Decano de la Facultad de Medicina, Presidente de las "Jornadas" y el Dr. Fernando Coca, Director de "La Medicina Ibera", Secretario del Comité, han tenido el más completo acierto. A sus esfuerzos y a su incansable actividad se ha debido el más rotundo triunfo, ya no sólo de organización sino de la Medicina española.

España, con este certamen que acaba de celebrarse, ha dado un paso gigantesco y firme en el camino del prestigio universal como pueblo capaz de hacer ciencia propia. El Maestro Cajal, enseña como se triunfa en estos áridos y de por sí dolorosos e ingratos oficios, cuando van alentados por un patriotismo sincero y sin límites. La Medicina española ha probado una vez más, que es la disciplina mental mejor cultivada y la más cuidadosamente atendida. Citaré por último unos cuantos nombres de prestigiosos investigadores. Codina Castelví, Torres Blanco, Sayó, fisiólogos; Sanchiz Banús, Lafora, Juarros, psiquiatras; Negrín, Bellido, fisiólogos; Márquez, Poyales, Castresana, Oftalmólogos; Goyanes, Cardenal, Sloker, Olivares, Bastos, cirujanos; Aguilar Landete, Mayoral, odontólogos; Tapia, Hinojar, oto-rhino-laringólogos, etc. Estos nombres con otros muchos son, por así decirlo, la plana mayor de la ciencia peninsular.

Al mismo tiempo que se celebraban las "Jornadas Médicas"; en los pasillos de la Facultad, hemos visto una Exposición de productos farmacéuticos nacionales y extranjeros, de aparatos e instalaciones modernísimas de Rayos X, de óptica, de diatermia y de transformadores eléctricos, de revistas médicas y de libros científicos de autores españoles, de preparaciones anatómicas y patológicas y una tienda de campaña de sanidad militar. Todo lo han logrado, todo ha sido oportunamente aprovechado.

De los mil y tantos jornalistas, número bien significativo, no ha habido seguramente uno solo que se haya quedado sin aprender no una sino muchas cosas.

Y para que todo no sea solamente ciencia y trabajo, los organizadores ofrecieron una función de gala en el Teatro de la Zarzuela, una excursión artística a la maravillosa Toledo y una recepción en el Ayuntamiento madrileño, todo exquisitamente preparado, que, con la hidalguía y gentileza tradicionales de este gran pueblo, hacían que sus huéspedes se sintiesen más suyos y menos extranjeros.

La excursión al Sanatorio de Fuenfría, distante pocos kilómetros de Madrid, fué una de las que más grata impresión hizo en el ánimo de los visitantes. — Este Sanatorio para tuberculosos, sólo tiene iguales o superiores en algunas regiones de Suiza, es un modelo que con orgullo se enseña a todos los visitantes que tienen interés en conocer y copiar.

En el banquete de clausura, presidido por el Jefe de Gobierno Español, se hicieron, por todos los científicos extranjeros, elogios tan calurosos y declaraciones tan sinceras, que fue una verdadera exaltación de las virtudes de España. Además, la Medicina ha sumado a sus triunfos, otros muy significativos: unir a los científicos de las que fueron potencias beligerantes en fra-

ternal colaboración. Así pudo decir el Presidente de las "Jornadas". Los representantes de los diversos Estados europeos y americanos aquí presentes, señalan una orientación pacifista, que, para el bien del mundo, es de desear no tarde mucho en llegar, alemanes y franceses han colaborado como unos antiguos camaradas que un rato se alejaron y hoy se unen con más fe y esperanza.

Cuando la comisión publique las actas y las Ponencias, tendré el cuidado de enviar algunos ejemplares para que sean repartidos entre las Facultades de Medicina del país.

Mi misión, señor Ministro, en estas "Jornadas" que terminan, ha sido casi exclusivamente de observación, de aprendizaje, de entrenamiento. He procurado por todos los medios, que el nombre del Ecuador se oyese sinó con la frecuencia con que mi patriotismo quería, por lo menos con el aprovechamiento de las oportunidades que buscaba. Espero que algún día, quizá no muy lejano, podremos en el Ecuador poner en práctica estas enseñanzas que al parecer no tienen finalidad inmediata.

He de dejar constancia de mi especial agradecimiento para el Secretario de las "Jornadas Médicas", doctor Francisco Coca, quien con solícita atención, me dió siempre las facilidades necesarias para llevar a cabo, como quería, esta misión de observador.

Espero y pongo en ello mi confianza, que la clase médica ecuatoriana que tantos valores tiene, sabrá aprovechar estas lecciones de los países europeos, que, en muchos casos, aún sin el favor oficial, saben llevar a feliz término lo que ellos creen que ha de servir en definitiva para elevar el prestigio de la Patria.

Son los deseos fervientes de quien se siente cada vez más orgulloso de su Patria, y de esta España donde hace su educación cultural.

(f.) CÉSAR A. NAVEDA.

Madrid, 3 de Noviembre de 1927.

ES COPIA. — El Subsecretario de Instrucción Pública, —
José María Suárez M.